

LIBERTARIA

Editada por el Centro Internacional de Estudios Sociales

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CALLE RÍO NEGRO NÚMERO 274 — MONTEVIDEO (URUGUAY)

¿ A los lectores

Debido a los trastornos que nos han originado los sucesos que son del público dominio, no podemos cumplir con los compromisos que hicieramos en nuestro número anterior, cual era la de editar el presente en forma de revista. Por tal motivo pedimos disculpas a nuestros lectores.

La farsa del voto

Si alguna vez en el mundo se ha inventado una farsa monstruosa, tan monstruosa ó más que la farsa religiosa, esta es sin duda alguna la acción electoral. Se puede decir que casi todas las cosas de nombres rimbombantes son todas grandes mentiras. Esta fórmula ha de haber sido inventada por algún gran ignorante ó por algún pillito de marca mayor. Si el pueblo acepta esta farsa y vota es por poseer una gracia ignominiosa que es un aspecto de miopia intelectual ó de cretinismo congénito que hace de que nadie pueda ver más allá de sus narices.

¿Que significa la votación y porqué vota el pueblo? A veces el voto es un volante lo sabe, pero todos irán, unos con cara de importancia, otros con figura de trozos diablos, a hechar en un cajón un poco de papel que el político le habrá dado. En el catolicismo del Estado, porque también él es una especie de religión, está escrito que se debe votar para mantener el derecho de ciudadano y para llevar al poder los representantes de la voluntad popular para establecer la justicia, la equidad y la libertad en el país. Siendo así que de su peso entonces que al votar, el ciudadano, el hombre debe comprender que él no goza ni de libertad, ni de equidad, ni de justicia y deberá convencer que es más cobarde que una gallina y que tiene miedo a votar. Si es un idiota para despararse de su individualidad y entregarse a uno al cual no conoce y que aún desconociendo, no podrá saber nunca cual son sus necesidades imperiosas del votante.

El hombre al votar, anula su libertad y su humanidad se suicida moralmente y puede llamarse, socialmente un hombre muerto; por algo el cajón en que se depositan los votos se llama urna y tiene forma funeraria.

Los lugares donde se vota podrian llamarse los cementerios de la soberanía individual. Si el pueblo admite que es diputado que den darle la felicidad, tiene que admitir forzadamente que tienen también la facultad de restringir al pueblo la libertad y de esclavizarlos aún más.

El pueblo elige los diputados para que hagan su felicidad: luego entonces la felicidad del pueblo está en el poder: el estado posee la felicidad del pueblo si la posee es que se la ha apropiado y si lo ha hecho, es que alguien se la han dado para hacer de ella lo que le da la gana. Los únicos culpables de este regalo ó venta de la libertad y de la felicidad han sido los votantes que cándidamente y voluntariamente se ha despojado de su libertad para entregarla al poder.

¿Y quien ha hecho el poder y las leyes de los estados? Los antepasados. ¿Y que tenemos que ver con nuestros antepasados? Si ellos encontraron bueno ir en carretas tiradas por bueyes ó vestirse con plumas nosotros debemos hacer lo mismo á despecho de los automóviles y de los tejidos de lana.

Si ellos encontraron bueno que cuatro pillitos ó ignorantes que les hablaban de la pancea del parlamentarismo, nosotros, los del siglo XX, después de todos los ejemplos de la inutilidad de todas las cámaras y de todos los parlamentos, seguimos creyendo en todas estas inocentadas y votar nuevos amos que hagan sus negocios particulares y nos sigan tratando como carne de cañón, de taller, de policía.

Y á pesar de todo, los diputados son verdaderamente los representantes de la voluntad nacional y de la mayoría del país, como dicen ellos? Después de la farsa del voto, nos atenden con los derechos de las mayorías.

Negamos que el gobierno que todos los gobiernos los forman las mayorías del país como veremos más adelante, y aunque fuera así, que no lo es, yo, un solo hombre, no tengo tanto poder como tú, no tengo tanta libertad y personalidad, y si la mayoría es un ignorante ó no tiene razón, yo le debo someterme á ella cuando no creo en lo que ella predica? Tuvo más razón Colón siendo sólo y afirmando la redondez de la tierra, que todos los reyes que se le contrariaron y hoy siempre las minorías se han hecho progresar las sociedades y el progreso? Busque un ejemplo de lo contrario, no se encontrará, pero prosigamos.

En este país existen, cerca de un millón de habitantes, de seres pensantes con derecho á la vida y á la felicidad. Una mitad son mujeres que no votan, de los que quedan un cincuenta por ciento son analfabetos según el censo de estos últimos años, y nos quedamos con una cuarta parte del millón, de esta cuarta parte hay que descontar los niños, los viejos y los peones que no votan, luego los que se niegan á votar que es una buena cantidad, luego los extranjeros que forman un gran número y que tampoco votan. Queda una cantidad que resta para votar, debemos dividirla en dos grandes grupos y distintas ramificaciones, que las forman los dos partidos tradicionales, blancos y colorados, que se disputan las bancas parlamentarias y nos quedamos con un poco más de cuatro gatos que son los que votan y ganan las elecciones, y esto á pri-

mera vista. Así que siendo todo lo óptimo que podemos, podemos asegurar que la tan decantada mayoría del país la forma muchísimo menos de la décima parte del pueblo que, á ser verdad lo de la representación daría como resultado que una minoría microscópica domina la casi totalidad de los habitantes del país.

La mentira está patente. Y el gobierno que es ¿qué méritos tiene? Hoy lo compone Williams, unas cuantas figuras decorativas llamadas ministros y los jefes de policía que son los patrones de la República. En cuanto á las cámaras no cuentan nada porque hacen lo que le manda el Ejecutivo que es el verdadero dueño y señor del país. Los candidatos son elegidos por la obra y gracia del caballo de los comiarios y si se protesta, está el machete del gran civil que guía en el sistema.

En resumen: el Estado se compone de unas cuantas vulgaridades, hijos de almaceneros enriquecidos ó traficantes en política, arreos al establo parlamentario por otra vulgaridad que pueden llamarse Presidente de la República u otra cosa, todo por obra y gracia del pueblo idiota que vota y que siempre vive de testarudo y de Juan Lanas; pronto siempre á menguarse su libertad y los derechos de todos. Esta es la obra de los votantes, de los impersonales.

JULIANO.

Prometemos

Que indefectiblemente, en el próximo número publicaremos la sección Bibliografías, un artículo sobre Salvochea y las Listas de Suscripción.

"Macanas" republicanas

ATENTADO POLICIAL

El compadrazo policial se ha ensañado de nuevo en esta República, que á alguien le ha dado en llamarle la pequeña Francia, en este pequeño fondo colorado donde las libertades y los derechos de sus moradores estuvieron siempre á merced de cualquier comisario de policía; aquí, donde se creía que las barrabasadas gubernamentales hubieran terminado, vuelve el compadrazo á ser dueño absoluto de "vida y hacienda" de los que tenemos la desgraciada suerte de vivir en ella. Los señores ocorránanos los ocoletos macaneros que el ex presidente Herrera y Obes tenía á sus exclusivas órdenes para desbaratar cualquier reunión anti gubernamental, nos parecía leyenda de épocas que fueron, de tiempos pasados y que ya no volverían, pero hemos tenido un desengaño que por ser grande nos ha impresionado algo.

Sabrán nuestros lectores que habíamos iniciado un nuevo movimiento contra la justicia criminal que se vuelve terrible contra los obreros, y al efecto se citó al pueblo para un mitin de protesta contra jueces y fiscales, la noche del jueves 24 del pasado Octubre, en los salones del Centro Internacional, á fin de esbozar nuestra protesta contra los macaneros procederes de tantos prevaricadores de justicia.

El acto resultó grandísimo, el amplio salón del Centro resultó pequeño para la enorme cantidad de gente que había acudido á escuchar nuestras razones y á unar su protesta á la nuestra. Abrió el acto por el joven poeta Emilio Prugni lo siguió en el uso de la palabra nuestro compañero Angel Falco el que ni bien había comenzado á dar lectura de sus cuartillos, con la vehemencia de su espíritu rebelde, cuando se oyó del fondo casi del salón gritos de: «eso es una macana», y así la carga muchachos, á la vez que suenan dos ó más disparos de arma de fuego, disparos que fueron contestados por otros muchos de distintos sitios del mencionado salón.

Es de suponerse la confusión que esto produjo en la enorme concurrencia que no sabía lo que ocurría en semejante agresión y de allí que se produjera un desbande descomunal del elemento que no acostumbrado á esos procedimientos creía de verdad que corrían peligro dentro del salón. La actitud energética de muchos camaradas que no se contagiaron con el susto de los timoratos no pudo contener aque la avalancha de niños, jóvenes y hombres que querían ponerse en salvo de las balas, lanzando lluvia de polizones de toda clase y de todo calibre, desde los comisarios más conocidos hasta los *alcabates* policiales más aduleses; aquello fue una verdadera manga de langosta caída dentro y fuera del salón que militarmente quedó ocupado el espacio del auditorio que quedaban en él, haciendo este caso omiso de las órdenes policiales continuando con esto el mitin de protesta.

Después de haber hecho uso de la palabra varios compañeros se dió por terminado el acto habiéndose ya retirado la mayoría de los concurrentes acudió al «sillo del sucesor» el estado mayor de la policía con sus jefes al frente, que venían á inspeccionar el campo después de la tormenta y á elegir víctimas para encarcelarlos. Al efecto, en lugar de averiguar de como había sucedido el escándalo, los coronos, comandantes West, Jefe de Policía, y el afeminado Brizuela, Jefe de Investigación, se encararon con un nuestro camarada que en ese momento colocaba una escalera debajo de la araña del gas, á fin de apagar las luces, por cuanto los 4.ª sección, Iglesias Cordeiro, y su compañero arrestar por creerle quizá dueño ó responsable del Centro Internacional.

Narrados someramente los hechos, tal como sucedieron, debemos hacer constar que el revulsivo de la acción civil que guió en el sistema del primero que gritó ó hizo los primeros disparos—se vió que estaba cargado con cápsulas de fuego, esto es con pólvora sola, sin el plomo. Más, de la intensidad de disparos hechos por los señores de la policía no ha quedado una sola marca de bala, lo que indica que esos revólveres estaban cargados igual que el de Medina.

Esto prueba claramente que los que gritaron ó hicieron los disparos tenían el propósito de armar el escándalo, á fin de que la policía interviniere y tomara las más excesivas medidas contra el Centro Internacional y contra á los organizadores de las protestas populares.

Probadó esto poco cuesta probar que ese complot fué tramado por la misma policía, por cuanto la misma noche del hecho le fué dado el nombre y domicilio del tal Medina al comisario de 4.ª sección, Iglesias Cordeiro, y sin embargo ese señor no fué molestado en lo más mínimo á pesar de haber concurrido como de costumbre á las casas de juego que existen en los barrios bajos de la ciudad, después de haber cometido la *atentada* de hacer varios disparos y escambullarse.

Comprueba también nuestro aserto el hecho de que al comenzarse el mitin no había en los alrededores del local ni siquiera uno de los llamados guardianes del orden público, y sin embargo los pocos minutos de haber sonado los tiros se produjo una verdadera invasión de policianos de todas clases; más, en cualquier escándalo ó suceso que tenga lugar, cuando los señores jefes de la policía y en este caso no quedó figurón policial que no estuviera acompañando al albái West, y eso que eran las 10 de la noche.

Este suceso, como era lógico suponerlo, dió lugar á la protesta unánime de los que no vivían del presupuesto, y la prensa toda—exceptuando los diarios policiales «El Día» y «El Tiempo»—tuvo palabras de protesta contra el vandalismo de la policía, llegaron muchos telegramas pidiendo la destitución de su jefe por creerlo el verdadero y único autor de la «macanada» cometida en el Centro Internacional.

El gobierno, autor responsable de todas las acciones que se suceden actualmente en el país, quiso colocar una cataplasma á estos acontecimientos e hizo pedir al mismo jefe de policía que se le instruyera un sumario, sumario que será un verdadero samaritano para eludir de las declaraciones depuestas por testigos que comprueban la culpabilidad de la policía no se comprobará nada y se declarará al alto cuerpo policial uruguayo el más inocente y limpio del mundo. Hacemos constar que jamás hemos creído en la eficacia de los sumarios ni de las leyes, pero también queremos dejar constado que si se quisiera proceder con un poco—nada más que un poco—de imparcialidad, habría materia de sobra para pedir al jefe de policía simon que para encarcelarlo por promovedor de escándalo y promovedor de desorden público.

Cenariatos á estas «macanas republicanas» no hacen falta, por cuanto sabemos que tanto en república como en las monarquías se cometen los mismos actos de vandalismo policial. Tan pronto puede ser un emperador ensoberbecido como un *farapo* cualquiera metido á presidente; aun más, este tiene más méritos para ser peñá por cuanto cualquiera en ese sitio por pura casualidad ó artimañas políticas parece hacer méritos cometiendo barrabasadas, como lo hace el actual mandatario de este país, arrojando, que jamás podría llegar á ese puesto por su inteligencia, por cuanto ellos brillan por no estar en su cerebro, y que por merecer condecoración política al puesto más alto y de allí mantener para sostenerse y no caer en su borchera de ambición que le hace cerrar los ojos y olvidar sus recuerdos hacia el pasado, bastante obscuros por cierto.

Nosotros como comocedores de todo esto, no nos miramos al nos tomar el cuerpo, por cuanto no caremos en la inocencia de creer en la bondad de tal ó cual sistema de gobierno. Nosotros creemos que todos son iguales, que todos son tiranos con más o menos perversidad, y que todos son iguales, que todos los vándalistas que se cometen contra nosotros no dejamos de gritar y de protestar contra los atropellos de todos los gobiernos habidos y por haber, y mientras nos, quienes fuéramos de todos, e intentáramos á todas las tiranías y á todos los tiranos.

Continuaremos firmes en nuestras protestas, y ya puede la policía mandar rufianes á gritar y á hacer disparos que ya procuráramos hacer el menor pago á cambio de los besos que la policía les da y del permiso para tener casas de juego en las mismas barbas policiales y protegidas por las mismas autoridades.

PETRONIO.

11 de Noviembre de 1887

El primero de Mayo del presente año, presidiendo una velada obrera, en mi discurso de apertura, entre otras cosas, dije:

«Ocho soldados de doctrinas avanzadas cayo bajo el peso de la injusticia humana y á Augusto Spies, Samplø Fielden Luis Ling, Miguel Schwab, Amalio Fisher, Jorge Engel, Oscar Newb y Albeño Parson, se les condenó á morir ahorcados.»

El 11 de Noviembre de 1886 esta inhumana sentencia, baldón de un pueblo libre, fué cumplida y desde entonces más alta, mucho más, que la hora dorada se consumió ese crimen de lesa humanidad, en Chicago, Estados Unidos de América, repente la voz de esos mártires en pro de los derechos del hombre, llamando á sus compañeros á la redención social: de allí el origen de la reunión anual obrera el 1.º de Mayo.

Para conseguir este desideratum universalmente sentido es preciso no desmayar en la propaganda libertaria, enseñando á los niños desde sus tiernos años, el valor que para ellos tienen la absoluta libertad de conciencia y el libre vuelo de las ideas. Sin estos requisitos indispensables, las generaciones que se suceden, llamadas á redimir á la especie humana de la férula de la autocracia y el clericalismo, no conseguirán jamás su anhelada libertad, ni derecho de igualdad á la vida.

Mientras los obreros se dejen engañar con falsas doctrinas de dioses invariables que rigen los actos humanos, mientras crean en las supersticiosas y absurdas invenciones de las religiones reveladas, en mandamientos de origen divino, no podrán ser nunca hombres libres, sino parias ó instrumentos de los más audaces. Para ser un libertario verdadero es preciso ser librepensador, ser consciente de los cielos utópicos y ver tan solo las necesidades imperiosas de la vida.

Con estas enseñanzas el hombre creará el amor á sus semejantes, repartiendo por igual los dones de la naturaleza que brinda sus riquezas por igual á todos.

Donde hay hombres libres no puede haber reyes ni tiranos; todos deben tener el mismo derecho á disfrutar de los bienes de la madre tierra.

En el mundo no debe existir ricos y pobres. No, todo es para todos, sin excepción de razas, ni fronteras.

Cuando el hombre sepa educar á la mujer bajo los auspicios de la ciencia y de la libertad, y esta, á su vez, incline esos sentimientos en sus hijos, entonces empezará la verdadera redención social; pero mientras las madres, sigan, como hasta hoy, siendo parte de los buitres de las religiones y crean en «Virgenes milagrosas» de otra vida, no es posible constituir una pléyade de hombres libres.

Primero debemos desterrar del hogar y de la conciencia á toda la casta de dioses hipócritas; trabajar con tesón para que las multitudes, ilustrándose, no crean en los milagros de un culto criminal y pernicioso, prejuicios de una época de tinieblas y obscurantismo.

Estos considerandos son á propósito del siguiente suceso que ocurrió en Polonia, se lo relata un diario que atrofia el cerebro de sus lectores con semejante historia:

«Suceso *miraculoso*.—Vendado en Agra Brama un doctor que vive en aquella comarca, por lo cual es frecuentada de multitud de peregrinos de todas partes.

Presentóse uno de estos, al parecer ruso, en casa del sacristán rogándole que se acercara encender en honor de la Virgen un par de cirios que llevaba; pero ha de ser esta misma tarde, añadió el peregrino, que ya abundan toda la noche y no se apaguen hasta media hora después de la misa parroquial, tengo un asunto muy grave que debe resolverse mañana, y desearo encomendarlo durante esta noche á la miserosa Virgen.»

Hízole observar el sacristán que de acceder á ello tenía que quedarse toda la noche en la iglesia para velar, y el peregrino le adelantó dos rublos de propina por el trabajo, rogándole le permitiese ir á colocar el mismo los cirios y le ayudase á encomendarlo á Dios; pero sobre todo que no se apagaran los cirios.

«Cuando el sacristán quedó solo, tomó el Anjelus, hizo una rona la ordinaria y cerró la iglesia.

«Poco rato había pasado de observación, cuando se oyó el sonido, y estando dormido el peregrino otra voz que le decía: «Apaga los cirios.»

«Despertó el sacristán miró á uno y otro lado y no viendo á nadie tomó á dormirse.

«Apenas había entrado los ojos, volvió á oír, pero con más viveza aquella voz: «Apaga, apaga los dos cirios.»

«Turbadó el sacristán con estas voces, se levanta, registra minuciosamente la iglesia, y aunque no halló nada, comenció á deliberar si convenía apagar los cirios para concluir con aquellos sueños ó alucinaciones, pero acordándose de la promesa y del dinero recibido, juzgó obligación de conciencia el dejarlos arder, y así lo que hizo fué rezar devotamente el rosario y quedarse otra vez de centinela como antes.

«Volvióse á dormir y volvió también la misma voz misteriosa, pero con mayor urgencia: «Apaga, apaga pronto los dos cirios, y así lo era posible dado que esto era un aviso del cielo.

«Se levanta pues, con resolución el sacristán y apagó inmediatamente los cirios, y estando dormido y reconvencido al sacristán por su hija de haber apagado los cirios fueron á recogerlos del

altar, pero notaron que pesaban extraordinariamente.

Y por cierto que no era sin causa, porque reconocidos los cirios con tanta precaución, habidos dentro de cada uno un capricho de diablura, que según los cálculos y encargos del terrible peregrino, debían estallar durante la misa parroquial, produciendo la más horrible explosión.

La Virgen puso salto garbado de la seguridad de sus devotas y la había patente con este nuevo material, la providencia maternal que tiene de los niños.

Esta clase de historias inventan los espíritus malos de la especie humana, en todas partes del globo, para embocar a los incautos y asegurar más su negocio y dominio sobre las conciencias.

Ahora si no tiene el obrero o campesino su legítima instrucción para saber apreciar el origen y alcance de estas invenciones cómo se quiere formar hombres libres?

A primera vista salta la grosera sapientología clerical en lo que acaba de transcribir, pues salimos en pleno siglo XX con virgenes que hablan y predicán a sus creyentes desde el otro mundo, es tan baido como aquello de que una mujer tiene un hijo y se queda ririgra después.

Se ve que desesos el cura y el rey de su instrucción, máxime cuando ya empezian a sentir movizado el suelo que pisan y tambalearse sus iglesias y palacios, apañán a los mltiplos.

Para esto ellos mismos preparan la trama, ponen un sacristán, medio mono todavía, como instrumento, y éste, en su gran bellacuerza o gran ignorancia, jura y perjura el haber oido y hasta haber visto lo que ha sido tan sugerido por otros tan bellacos como él.

Asegurado el éxito de su combinación milagrosa, lanzan la noticia como una bolita de mierre que poco a poco va tomando las proporciones de una montañita azul, la fantasía hipocrita de los imbéciles. De aquí el poder de nuestros enemigos. De aquí que nosotros mismos, cuales carneros, entorgamos el cuello para ser esquilimados.

Hasta ya de farsas y humillaciones, alzáse el hombre tan fiero como el león en los desiertos y reivindica su puesto en el concierto de la vida humana. Ningún hombre es esclavo de otro y el mundo es igual para todos.

El día que los luchadores de alma bien templada y de intenciones rectas comprendan que se debe empicar por libertar las conciencias humanas, educando a la mujer como harpenadora y convertir a las iglesias en escuelas y asilos de beneficencia, entonces vendrá, como la fruta madura que cae del árbol, la muerte de los reyes, de los tiranos y de los capitalistas, semi reyes, que hacen víctimas como los del 11 de Noviembre de 1886 que hoy conmemoramos.

Para la prensa llegada de esa época hace sinceros votos.

CHRISTIAN DAM.

Lima, (Perú) 1907.

¡Chicago!

Al poeta revolucionario Angel Falco, afectuosamente.

Noctívago con veste de anatemás. Que en la noche espectral de los protervos, Espatúl al vezgar sangrientas flemas. Que nutren en las mentes rojos verbos.

Hipófono que rimas marselesas. En el sueño febril de los hambrientos. Al pulsar el kinor de sus proezas. Templado con crujidos y lamentos.

Murrino que llenaron los ahogados De rojo espumarajo en su agonía. Donde hoy heben furor los expoliados. Tri-antantes de coraje en los orgía.

Pisara de esquelitos que levanta. La ofiça del rencor de la cañalla. Qué con carnes y huesos azagala. Los días de masacre la gentalla.

Grito de alarma que neclando guerra. Hace sonar horas de honor y estrago. Que dando alitas va sobre la tierra. Con su vocar sin tredda de Chicago.

Himno de amor, de odio, de venganza. Con que la chusma a la nobleza reta. Quiero entonar tus yambos de matanza. Con m entusiasmo grande de poeta.

Quiero arrancar de ti furias salvajes. Para rimar cot. ton de huracanes. La marselesa ideal de mis corajes. Con impulsos potentes de volcanes.

Quiero entonar un himno a tu memoria. Coreando las estrofas de la plebe. Hoy que el mundo a negarte excelsa gloria. El, once de Noviembre no se atreve.

MÁXIMO LIRIO SILVA.

Hechos y comentarios

El mitin del Internacional y el vandalismo policial

Es por demás conocida de todo el pueblo la salvaje intervención policial en el mitin, efectuado en este Centro Internacional y que se da cuenta en otro lugar. El amonitador de ladridos con infusas de bigueros, ensorberido con el título de Jefe Político, no encontrando la razón legal para proceder contra los que le enturbiaban el charco del pantano en que vive muy a sus anchas y metierlos entre rejas, recordó que otrora reportaba inmensos beneficios la compra de brazos, el alquiler de sicarios, de matones y de compadres para dar cariz legal a todos los atropellos que se querían efectuar y preparó la gran infamia para obtener la razón legal, la prueba jurídica para encasuar a todos aquellos que le hacen sombra.

Los bracos entraron en el local, disfrazados de obreros. Medina, muy conocido por los

barrios bajos por su carácter de penderosero y pronto para ser alquilado, fue el encargado de dar la voz de a la carga deserrajando tras, sus compinches iniciaron el alboroto en el local y la policía acudió en el caso. El jefe de policía, West, hizo conducir al jefe de policía de deten leza. Hubo prisiones, para eso se había hecho el bochinche, más de veinte cuajados fueron a la cárcel y sometidos a juicio por mandato del Jefe Político, director de estos asuntos coronel West. Este coronel no sabe construir más que malones obreros, en su afán de encarcelar, imató detener en su misma noche un compañero nuestro por el delito de querer apagar el gas del local. Los hechos fueron concluidos en la Jefatura Político constructor, incapaz de medir una reja, fue tan torpe, que no supo ni escribir las formas de su inicuo atentado deteniendo los protocoleros por todos como los y luego dadas la libertad bajo fianza, como ha hecho recientemente con el periodista cobardo Lázaro Cuñarro oficial inspector de la 4.ª sección, apaleador de nuestro compañero Reinoldi, para el día siguiente se ordenó la libertad varios días después de su cobarde azaña y siempre con el mismo empleo, recompensa por los servicios prestados) recorre la sección con aire de perdonavidas, ensorberido con el beneficio de los jueces. Este jefe de policía apaleador Reinoldi aun sigue detenido y luego se habla de justicia en este país; el criminal en libertad y la víctima en la cárcel!

Para esta víctima de la policía, es necesario una acción popular, si las prácticas legales ya no dan resultado. Que se comience una agitación hasta llegar a una huelga general, si es necesario.

El pueblo no debe tolerar una infamia semejante.

Y ahora prosigamos con lo nuestro: Que el Jefe Político es el culpable, el fraguador de todos los atropellos, a-onadas, malones e injurias por que está pasando la población, es un concepto de todo el pueblo. El ciudadano Lasso de la Vega le dijo todo esto y mucho más en un vibrante y conciso folleto titulado Yo acuso de publica notoriedad. Por muchos y determinados cargos se le pedía al Presidente de la República, don José María Bustos, y al Jefe Político, don West. El ciudadano Lasso de la Vega le dijo todo esto y mucho más en un vibrante y conciso folleto titulado Yo acuso de publica notoriedad. Por muchos y determinados cargos se le pedía al Presidente de la República y al ministro del Interior, don West. Púimos en duda su destitución porque creamos y creemos que el Presidente de la República y el ministro del Interior que ha demostrado al ser en una figura decorativa, no estaban a-gnos a estos atropellos. El doctor William es muy amigo de West, hasta los dos apellidos comienzan con W y su política ya se conoció siendo ministro de Balle, con el que fue un compañero nuestro, con los atropellos a los tranvías en huelga, con la prohibición del miting Pro Ferrer-Nakens y muchas cosas más. Es el caso de pensar que para William solo, el sillón presidencial le quita el pelo blanco y que en el suburbano puede haber también West. Y mientras exista un West en la Jefatura siempre habrá protestas y miting y palcos en el reinado de los cobardes, estos cuando se sienten fuertes apañan al pueblo pero pierden cuando el pueblo se levanta. ¡Tenemos presas con el conflicto con la Argentina.

En este conflicto sobre la jurisdicción de las aguas del Plata, el gobierno de William ha hecho el gran papel del siglo. Por un caso que no hay porque citar y en el que se ponía en tela de juicio la soberanía de esta República sobre parte de las aguas del río, se creyó conveniente protestar, el gobierno argentino protestó, quedos hermanos de aliado el Plata por medio del afeminado ministro Zaballos, no encontró de derecho la protesta, gritó más fuerte y mostró los dientes a William y este, como un niño vultu en bolsa y se calló la boca. Total renuncia del ministro de Relaciones Exteriores Jacobo Varela partidario de las medidas radicales y... lo de siempre, varias apaleaduras propinadas por los subalternos de West a los que protestaban por la acción de William.

Por fin en esta emergencia, la opinión pública del país se convenció de que el Presidente de la República es una nulidad en cuestión política, económica y de dignidad, todos los días, muchos las bilencas, se refieren todos los días. Cuando le hemos dicho nosotros, que fuimos los primeros, no se nos quiso creer, ahora tienen pruba.

El señor William estará muy bien en la Argentina, se explican el el teorías de Argentina por la posibilidad de los tarugos en ninguna otra parte a no ser en su chalet de Positos. Y el no es el único que está descompañado en el país, tuberculosis, está también en el mundo, otrora un órgano serio de publicidad, convertido hoy en una segunda edición de La Tribuna Popular, en su empleo de sostener un gobierno insostenible por no queremos saber, ni nos importa que compromisos. En el asunto del conflicto con la Argentina está empeñado en demostrar que tienen razón el Presidente y el Ministro de Relaciones Exteriores que ha renunciado por no estar de acuerdo con la forma en que se terminó el asunto, cuando todo el pueblo culpa a William. También este día se aprende a jugar con dos cartas, tiene razón el presidente y el ministro que ha renunciado.

Estas dos cosas incompatibles para cualquier espíritu, para El Día, es muy lógico. Se suceden las manifestaciones, todas en contra de William, y este diario calla o tergiversa todas los gritos que se pronuncian contra el presidente, queriendo dirigir el espíritu público contra la Argentina, cuando todo el pueblo señala al presidente como único culpable del desajuste. Los obreros son más prácticos que el gobierno de este país, ó mantienen lo que se pide, ó no se pide nada por no hacer un papel desgraciado.

Si en un momento todo este maremagnum surge siempre una idea luminosa. A raíz de este conflicto, que maltrato lo que le importa al pueblo obrero, los jincoistas a avance hablan de militarización, de servicio militar obligatorio, de escuadra y de cañones para hacer respetar nuestros derechos, (los de los otros). Claro... como ya se pagan pocos impuestos, como la vida es barata, como se gana mucho, se nos vienen con el cuento de los armamentos, pero habrá algún negocio en todo esto? decidida, marchamos a pasos agigantados hacia... atrás.

Tenemos que defender nuestro país, se dice.

Bonito país el nuestro la mayor parte de los propietarios son extranjeros, y se habla de nuestro país... en nuestro país no podemos vivir si no pagamos los alquileres a los extranjeros. Si se quiere que defendamos nuestro país, que este comience por ser nuestro, que se nos reparta y luego... ya veremos los que nos conviene hacer; mientras tanto hay se las vean ellos los políticos y propietarios que a nosotros no nos importa ni un camino uno cuantos baldes de agua más ó menos, porque patrióticamente nos atropellan y nos apalean en nombre del derecho del más fuerte (el mismo caso que con la Argentina) y que esto ocurre hasta tanto no los quitemos los machetes de los mataperreros y los hagamos pagar las hechas y por hacer. Este es el orden y el único derecho de gentes.

Con el diario «El Día».

Y ahora algo sobre este rotativo, que está teniendo más bemo es que una sonata de Beethoven. Es necesario que una vez por todas, este diario se ponga en el lugar que le corresponde, que sea hasta tanto no los quitemos los machetes de los mataperreros y los hagamos pagar las hechas y por hacer. Este es el orden y el único derecho de gentes. Es necesario que una vez por todas, este diario se ponga en el lugar que le corresponde, que sea hasta tanto no los quitemos los machetes de los mataperreros y los hagamos pagar las hechas y por hacer. Este es el orden y el único derecho de gentes. Es necesario que una vez por todas, este diario se ponga en el lugar que le corresponde, que sea hasta tanto no los quitemos los machetes de los mataperreros y los hagamos pagar las hechas y por hacer. Este es el orden y el único derecho de gentes.

En los editoriales, célebres otras veces, por el recto criterio con que se trataban los más trascendentales problemas humanos, están con verdidos hoy en incenorios al Presidente, en arrojir mirra y púrpura a su paso, reventando en su beneficio el bombo por el asunto más insignificante y callando las mayores barbaridades que pueda haber cometido. En una crónica de propaganda obrera y remitidos, se arrojan cuatro líneas, las suficientes para los intereses de administración, y los remitidos se cortan, se atrozan ó no se publican; si alguno se ha publicado es para dar a conocer el nombre del autor ó la comisaría seccional.

En crónica extranjera y sección literaria aparecen a gajos artículos buenos, de cuando en cuando, los demás, todos trivialidades. En los artículos que se refieren a las milicias, se habla de la política, comentando algún crimen tremebundo donde el cronista, creyéndose un nuevo Sherlock Holmes, va a la pesca de criminales azuzando a la policía y hacer en carcelar inocentes. Dentro de todo este conjunto insoportable se destaca de vez en cuando alguna descripción ó algún sueto por el estilo y que son la única sal y pimienta que trae El Día algunas veces.

—Ah, lo que vá de ayer a hoy!

El APÓSTATA.

¡Bravo, poeta, bravo!

Lo que gustosos transcribimos, pertenece al barbo Pérez y Curis, director de la revista local Apolo, de esa revista que hasta ayer a media destinada a servir de bálsamo calmante para una población burguesa, y que hoy, defendiendo intereses de mostrador, cobardes, prejuicios y estúpidos convencionalismos, propios en otras publicaciones similares dá la nota más herbosa entre todos los periódicos que se publican en este país. Los editores de rebeldes, no han tenido siquiera una frías protesta contra el inicuo, y criminal atentado que llevara a cabo la cafetería política que tiene a su frente al maestro albañil Guillermo West, contra los concurrentes al último mitin de protesta, realizado en el Centro Internacional.

Leed, ¡oh rebeldes a sus rostros, leed al poeta que dojo de acudir a la cita al pie de la ventana, para salir a la palestra a fugitar; tirano y reprobos, de peso, una locción de varonil rebeldía.

Ripios políticos

Entre los muchos oradores de este país, los políticos son los que más se destacan. Tienen una gran facilidad para hablar, y cuando se les da la palabra, se hacen sentir como un volcán.

Los actos de crueldad ejecutados con toda clase de refinamientos por la policía del Imperio Moscovita, se han puesto en práctica aquí por mandato del actual jefe político coronel West.

El asunto llevado a cabo recientemente contra el Centro Internacional, é iniciado por un conocido pícaro al servicio de las autoridades, demuestra evidentemente la mala voluntad del Gobierno en poner coto a los desmanes de la banda política y lo hace como, al mismo tiempo, lo los atentados cometidos por ésta en el seno íntimo. Tales golonías obreras (si así no fuese, el señor William no hubiera desistido inmediatamente al coronel West como persona inepta para mantener el orden público, y apta, muy apta para provocar el desorden) no lo hubiera destituido después de las terribles atrocidades perpetradas contra él por el periodista Leoncio Lasso de la Vega en su tonante «Yo acuso!».

Es una actitud pasiva del poder ejecutivo merece los más acerbos reproches. El primer magistrado no puede ser un caso de este género, y el coronel West seguirá en su puesto ujeando rodes para apretar a los cruzados de la libertad é imponiendo a su antojo leyes inquisitoriales no sancionadas aún por ningún gobierno de los países civilizados. Un jefe político es el encargado de velar por los derechos del pueblo que para eso paga impuestos y contribuciones, pero él no puede coartar esos mismos derechos sin extralimitarse en sus atribuciones. Y si lo hiciera: no hay quienes podrían condenarlo por abuso de autoridad.

Si, que los hay, pero como todos ellos son lobos de un mismo cubil, se comprenden, y lo todo esto é decidida, marchamos a pasos agigantados hacia... atrás.

¡Así va la Democracia! ¡Hacia la desaparición.

ción, desde que el señor William ocupó la silla presidencial, incierto y vacilante como un doncel que, por primera vez, requiriese de amores a una dama!

PÉREZ Y CURIS.

Los «cosacos»

(IMITACIÓN DE CYRANO DE BERGERAC)

Los los intrépidos de Fray Marcos que a Uestoff tienen por capitán; No son cadetes de la Gascuña. En las batallas «clavan la uña». Más contra el pueblo resuelto van. Los los intrépidos, de Fray Marcos que a Uestoff tienen por capitán.

Pisa muchachos y azota obreros. Son dulces motes que ellos se dan. Dignos adeptos del agran Zaballos. No son cadetes de la Gascuña. No son más salvajes que Zapicán. Pisa muchachos y azota obreros. Son dulces motes que ellos se dan.

Caras de perro, cráneos de mono, Color mulato, fiero ademan; Son los enanos de los tiranos. Son los verdugos, son los marcianos. Donde no hay riesgo... resuelto van. Caras de perro, cráneos de mono, Color mulato fiero ademan.

En los «mitines» y en las reuniones, Donde haya palos, ellos los dan; Si en los combates fueran gallos! ¡Pobre ministro! ¡Pobre Zaballos! Pero las pruebas frosas están. En los «mitines» y en las reuniones, Donde haya palos, ellos los dan.

Son los intrépidos de Fray Marcos que a Uestoff tienen por capitán; Cuando las trompas toquen á «fuego», Tucarán ellos a «Villadiego», y otro Fray Marcos, fieros darán. Eos, «obros», son los valientes de la patria, tanto más querida, cuanto más les llena el estómago.

HERITA.

Transcrito de «La Tribuna Popular».

Patriotas y rufianes

Bonita algaracía se ha armado en el ca-mosti patriótico! ¡algo parecido á la aparición de un oso en una colmena... de zánganos. Y todo, porque — ¡Copia nuestros vecinos de aliende el Plata, se han tomado atribuciones que no les corresponden, queriendo así usurpar la soberanía de la patria, tanto más querida, cuanto más les llena el estómago.

Con tal motivo se ha gritado pidiendo una reparación inmediata, y no, ha fallado eno-guismo que desgracia, abrigando secretamente la esperanza de que él se libraria del degradado servicio militar.

Los «junta puchos de la policía», han guardado prudente silencio, por el temor de perder el chapón, adirando que son sabiduría de cuantas bajezas, y una vez solucionado el conflicto por parte de la doña que nos rige, sólo han alborotado los que no han podido recoger una migaja del presupuesto, los vagos de profesión, que durante la guerra han perdido los que vultimbraban en la guerra un hermoso filón que explotar.

El pueblo que trabaja no se ha preocupado de las atrocidades políticas, ni de las sandeces patrióticas; el pueblo no quiere la guerra con sus vecinos los desgracia, en caso de desastar, ella se haría y se haría — contra esos políticos y patriotas que lo esquilman sin compasión, y en esa campaña, tendría como aliado a los explotados de la vecina república.

El pueblo civilizado puede que por tal entendamos la parte que trabaja y produce, es contrario a la guerra y a ella se hubiera opuesto, como se oponda a las ridículas y risibles pretensiones de los vengedores partidarios de la militarización obligatoria. Nada han perdido los que trabajan, con la pretendida intromisión argentina, más ganarian tampoco con la guerra; los explotados no tienen patria, queda esa idea árbara y añeja para los que de ella sacan producto.

Por iniciativa de varios ilustres personajes, que sin duda no tienen otra cosa mejor en que ocuparse, se efectuó un mitin para pedir a nuestro maternal gobierno, que dicte leyes que hagan obligatorio el servicio de las armas. Atrasados andan esos patriotas bullangueros, pues son conocidos los desastrosos resultados que para ellos, han obtenido los gobiernos que han llevado a la practica la despótica idea.

Cuando nuestros enemigos han iniciado una propaganda decidida para la abolición del servicio obligatorio, los patriotas de acá la inician en sentido contrario. No nos creemos que en el fondo de todos pura patriotismo muchos hay que desde ahora calculan los ropos productivos que podrán verificar á costa de la milicada anónima. Otros hay que no se conforman con estas pequeneces y piden que se adquiera una escuadra, que pagaría el pueblo, que agobiado ya por enormes impuestos tendría que soportar los que se harían para el sostenimiento de los acorazados en que se recrearía la cañala encumbrada.

Se han hecho llamados a los obreros, para que acudan a las manifestaciones organizadas por distintos individuos, pero sepan esos obreros de la política patriótica, que los obreros tienen conciencia de sus actos y saben perfectamente lo que para ellos significa el ser patriota; ellos han sido, pero no serán en el sucesivo, la carne de cañón, y no quieren defender más los harapos enbarbolados por la rufianez cañala explotadora; no quieren defender más á los dueños del pan, que no contentos con la misera pitanza que les arrojan los satisficidos, desear hacer tarse con lo que hasta hoy se les ha negado.

Sepa el pueblo consciente, sepan los obreros, oponerse con la razón y con la fuerza, si la iniquidad se abre camino, y hay que dejar el lugar para ir al presidio cuartelero.

Los estudiantes no han querido ser menos

que los políticos y han exteriorizado su sabiduría en manifestaciones callejeras. Los he contemplado y oyéndolos dar salvajes alaridos; muéstrame los argentinos estupidamente contra un pueblo hermano, sin pensar que ninguna culpa le cabe al pueblo en lo que hagan los políticos!

En todos los países del mundo, son los estudiantes la parte del pueblo más revolucionaria, son los primeros en imponerse al que manda y al que explota; es la parte que gasta sus energías en las brechas diarias contra la obscuridad, los que trabajan mirando los cielos de la poética sociedad actual, para sobre sus escombros edificar el mundo nuevo; aquí en cambio... ¿para que proseguir?

En todos los países del mundo, son los estudiantes la parte del pueblo más revolucionaria, son los primeros en imponerse al que manda y al que explota; es la parte que gasta sus energías en las brechas diarias contra la obscuridad, los que trabajan mirando los cielos de la poética sociedad actual, para sobre sus escombros edificar el mundo nuevo; aquí en cambio... ¿para que proseguir?

Octubre 1907. FARELO.

¡Abajo la guerra!

El pueblo no desea la guerra, no quiere la guerra.

Porque los enemigos del pueblo oriental no están en la Argentina, están en el Uruguay. Argentinos y orientales nos hacemos, como lo son los que forman el pueblo productor de todas las naciones del mundo.

La guerra beneficia a los dueños de las fábricas de cañones más o menos y bayonetas a los banqueros, agiotistas y políticos de cartón.

Para el pueblo solo hay una guerra justificada: la que se declare contra sus tiranos.

El pueblo argentino, necesita de libertad, de derechos y de medios de vida. Tiene despojos que le hacen fusilar, explotadores que le chupan la sangre.

El pueblo oriental se encuentra en las mismas condiciones.

Pueblos hermanos! no tiréis ni pongáis vuestro pecho de blanco a la mortifera bal!

Gritad: Queremos vida! Atrás los ladrones! Abajo la guerra!

Dr. E. Zappalá - Montevideo.

Los mártires de Chicago

1887-11 DE NOVIEMBRE-1907



... Pues bien: yo soy anarquista ¿Que es el socialismo o la Anarquía? Brevemente definido es el derecho de los productores al uso libre e igual de los instrumentos de trabajo, y el derecho al producto de su trabajo. Tal es el socialismo. La historia de la humanidad es progresiva; es, al mismo tiempo, evolucionista y revolucionaria. La línea divisoria entre la evolución y la revolución, jamás ha podido ser determinada. Evolución y Revolución son sinónimos. La evolución es el período de incubación revolucionaria.

ALBERTO R. PARSONS. (Ahorcado)



Yo creo, como Buche, como Paine, como Jefferson, como Emerson y Spenser y muchos otros grandes pensadores del siglo, que el estado de castas y de clases, el cual llamáis orden—yo creo, si, que está bárbara forma de la organización social, con sus robes y sus asientos legales, está próxima a desaparecer y dejará pronto paso a una sociedad libre, a la asociación voluntaria. Podéis, pues, sentenciarle, honorables jueces, pero que al menos se sepa que en el Illinois ocho hombres fueron condenados, por creer en un bienestar futuro, por no perder la fe en el último triunfo de la Libertad y de la Justicia!

AUGUSTO SPIES. (Ahorcado)



«No, no es por un crimen por lo que nos condenan a muerte; es, por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía, y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condenan, yo grito sin temor: ¡SOY ANARQUISTA!»

LUIS LINGO. (Sufocado antes de ir a la horca, a la cual había sido condenado)



«Yo no he cometido en mi vida ningún crimen. Pero aquí hay un individuo que está en camino de llegar a ser un criminal y un asesino, y ese individuo es Mr. Grinnell, (el juez) que ha comprado testigos falsos a fin de poder sentenciarlos a muerte. Yo lo denuncio aquí públicamente. Si creéis que con ese bárbaro veredicto aniquiláis a los anarquistas y a la Anarquía, estáis en un error, porque los anarquistas están dispuestos siempre a morir por sus principios, y estos son inmortales.»

ADOLFO FISCHER. (Ahorcado)



«Yo no combato individualmente a los capitalistas; combato el sistema que les da el privilegio. Mi más ardiente deseo es que los trabajadores sepan quienes son sus enemigos, y quienes sus amigos.»

«Todo lo demás yo lo desprecio; desprecio el poder del gobierno, sus policías y sus espías.»

JORGE ENGEL. (Ahorcado)



«La Anarquía es el orden sin gobierno. Nosotros los anarquistas decimos que el anarquismo será el desencañamiento y la plenitud

de la cooperación universal (comunismo) Decimos que cuando la pobreza haya sido eliminada y la educación sea integral y de derecho común, la razón será soberana. Decimos que el crimen pertenecerá al pasado, y que las maldades de aquellos que se extrañen podrán ser olvidadas de distinto modo al de nuestros días. La mayor parte de los crímenes son debidos al sistema imperante que produce la ignorancia y la miseria.»

MIGUEL SCHWAB. (Condenado a prisión perpetua)



«... Si queréis mi vida por invocar los principios del socialismo y de la Anarquía, como yo entiendo y creo honradamente que los he invocado en favor de la humanidad, os la doy contento, y creo que el precio es insignificante ante los resultados grandiosos de nuestro sacrificio... Yo amo a mis hermanos los trabajadores como me amo a mí mismo. Yo odio la tiranía, la maldad y la injusticia. El Siglo XIX comete el crimen de ahogar a sus mejores amigos. No tardará en sonar en hora del arrepentimiento. Hoy el sol brilla para la humanidad; pero puesto que para nosotros, no puede brillar más dichosos días, yo considero feliz al morir sobre todo si mi muerte puede adelantar un solo minuto la llegada del centenario día en que aquel ambiente mejor ríe para los trabajadores.»

SAMUEL FIELDEN. (Condenado a prisión perpetua)



«... me apeña la idea de que no me ahorquéis, honorables jueces, porque es preferir la muerte rápida a la muerte lenta en que vivimos. Tengo familia, tengo hijos, y si saben que su padre ha muerto lo llorarán, y recibirán su cuerpo para enterrarlo. Ellos podrán sentir su tumba, pero yo podré, en caso contrario, entrar en el purgatorio, para besar una condenada por un delito que no he cometido. Esto es todo lo que tengo que decir. Yo os lo suplico: ¡Dejadme participar de la muerte de mis compañeros! ¡Ahorcadme con ellos!»

OSCAR W. NEERE. (Condenado a 15 años de prisión)

El derecho de la fuerza

Estos días a los periodistas oficiales é independientes les ha dado en probar contra las autoridades argentinas por cuanto éstas, bómándose atribuciones que no le pertenecen (según los periodistas uruguayos) se han metido a gobernar en casa ajena, ó mejor, en aguas ajenas. Hechas las reclamaciones que son de estilo en estos casos por el gobierno uruguayo, la Argentina no les dió corte, y por esto los periodistas protestan, sacando á luz que la «república hermana» ha procedido así por la razón de que es más fuerte que esta república, han descubierto la pólvora nuestros periodistas.

Recién ahora se dan cuenta, los que escriben los diarios, que la fuerza impera sobre la razón; recién ven que para los débiles no hay argumentación posible contra los fuertes y empujados en su fuerza. Nosotros hace mucho que lo hemos dicho y no necesitamos demostrar que la «república hermana» no respecta á esta otra banda porque es débil y peneña. Nosotros lo hemos palpado y lo hemos dicho hace mucho que á los débiles no se les tiene en cuenta, que á los pequeños no se les hace caso. Que á los pobres de energía y de espíritu no se les reconocen sus derechos ni sus razones por mucha que tenga y por grandes que sean.

Pruebas de esto tenemos á montones, y en estos últimos tiempos han podido ver las razones los ciegos los desconocedores de los hechos por la fuerza bruta de sus contrarios. Que otra cosa fueron los bárbaros atropellos policiales contra obreros que pacíficamente se reunieron para dilucidar sus asuntos é inte-

reses; que otra cosa fueron los desmanes de la primera autoridad contra hombres que salían pacíficamente de una conferencia pública; que otra cosa fueron más que el aprovechamiento de la fuerza bruta é encarnación de los hechos no asustándose de ese cruetinismo gubernamental han luchado y luchan para el reinado de la razón sobre la fuerza.

«[Eos hechos acaso no fueron un hecho de fuerza peor que el de la Argentina?]

«[Es que los periodistas no ven las vigas en sus ojos y se admiran de las pajas en los ojos ajenos?]

«[Es que los que escriben los diarios necesitan estos casos para demostrar ese patriotismo más rancio que ya no existe en la masa popular, á pesar de las palinodias interesadas de armar á la patria y de carño al torro que los periodistas se dan tanto y en cada ocasión que se presenta.]

«[Los hechos de fuerza son todos lo mismo, tanto los de una nación grande sobre una pequeña como las de un gobierno despótico y brutal sobre un pueblo débil y feto de energías, y aquí en esta «república libre» se han cometido y se cometen á diario actos de esa naturaleza; aquí como en todas partes no se oyen las razones de los de abajo, aquí como en todas partes no se oyen las razones de las masas populares cuando esas protestas no tienen la irracundia ni los furros de una tempestad que todo lo arrase.]

«[Los derechos populares son letra muerta ante los despotismos de los gobiernos y los despotismos de los gobiernos son el plato del día en esta como en otras repúblicas llamadas libres.]

«[Terminen pues de llamar por el imperio de la razón y de la justicia los periodistas uruguayos y comprendan de una buena vez que no puede haber justicias ni razones imperando el actual estado de cosas que no es ni justo ni razonable.]

Otra prueba del imperio de la fuerza fué el atropello de la policía á los estudiantes que querían salir en manifestación callejera para exteriorizar su descontento y para con la dignidad y por la pacífica actitud del Gobierno uruguayo en esa emergencia.

Los ingenios jóvenes universitarios creían que les asistía un derecho al querer salir á la calle y para hacer más fuerte ese derecho lucharon con la bandera uruguayo y un retrato del jefe de los «prohombres antiguos» del «libertador de la patria» general Artigas; sin embargo, y á pesar de las insignias que llevaban, los cosacos atropellados salieron en mano hasta disueltos por la fuerza, llegando su furor y su aprovechamiento de la fuerza bruta hasta hacer añicos el retrato de su ídolo y tirar la insignia de su patria, haciendo caso omiso de los estrofos del himno nacional que la «muchachada universitaria» entonó con propósitos de ser respetados.

Curioso fué el hecho, si no fuera enervante ver á los jóvenes estudiantes entonando el himno de su patria que comienza «Orientales la patria es tumba—Libertad ó con gloria morir—y los cosacos dando los sabios y golpes y llevándolos luego á la defutura en calidad de presos.]

«[No es esto el derecho de la fuerza?]

Los patriotas pueden estar de paratiempos, por cuanto el gobierno procurará armarse y equiparse como para hacerse respetar por todas las naciones del mundo y todo esto lo hará gracias á las reiteradas manifestaciones del patriotismo dadas por los varios clubs subvencionados por la policía á fin de revertere el patriotismo popular, y gracias á las buenas iniciativas de un atropellado hombre que es secretario del Club Rivera, hombre intelectual, según él, que hace honor á las letras de su país y que para dar prueba de su inteligencia preclara ha descubierto una nueva pólvora para preparar á nuestros hombres á los que la «muchachada universitaria» entonó con propósitos de ser respetados.

Si, con estos, la república uruguayo con Villamayor y West á la cabeza le hará pagar cara la compra de las herramientas argentinas, y entonces será para reirse con los fanflocos de cartón que defenderán con valor el honor de la nación uruguayo.

«[Será para reirse?]

The patriot's macanas

... Pues sí, queridos amigos: actualmente pasamos como quien dice por una estupenda crisis patriótica; que milita la importancia que tiene para el pueblo—apesar de que algunos dignísimos personajes—incumbidamente ocupantes del trono periodístico, que á su vez—según los dichos señores—encarna el cuarto poder, el cual—según los mismos—representa al pueblo—dicen que los actuales momentos son graves y que en estas emergencias la soberanía nacional corre un serio peligro.— Si serán sandios!

Recién se acuerdan de protestar estos señores!

Pero esto no es todo; hay algo más chocante todavía; y más estúpido; á raíz de los sucesos de marras que son de notoriedad, se le ocurrió á un montón más ó menos grande de individuos; al que alguno más ó menos se acordó el nombre del pueblo para pedir al gobierno la sanción de una ley sobre militarización de los ciudadanos.

Que bárbaros!!—Se conoce que ellos serán los últimos en servir á esa patria que tanto riesgo corre, á la que tanto aman. Y cuando se les ocurre esta magnífica idea! Precisamente cuando en el país hermano hasta cierto punto causante del zafrañonero patriótico—se está haciendo una activa propaganda periodística en el sentido de abolir una ley similar. Acaso se creerá que militarizados, los ciudadanos del Uruguay se harán más temibles, ó más importantes en algún modo que al ideal lanzaron, contaminados sin dudar por algunos bacilos de los que en estos momentos pueblan el ambiente de la política, crean tal cosa; por que hoy se ha puesto todo al revés; tal es el grado de la alta temperatura reinante; y para

probado hasta solamente citar dos hechos sin importancia real va.

Según los interesados, existe una ley que prohíbe terminantemente las corridas de toros en el país, y sin embargo, según los mismos que ayer, invocando motivos sentimentales de progreso y civilización, lo cual es un buen estandarte para captarse la buena voluntad y simpatía de la opinión... hoy lo ven con otros ojos, y dicen cámbiense, que, las próximas corridas no serán corridas, sino simplemente un simulacro del juego, porque los toros a lidarse serán embolados; pero ellos no dicen que eso de las bolas será solo durante las primeras, y después... después de este simulacro juego, sino fuese así, el público torero se moriría de tedio.

Primero se lidiarán toros con bolas, y después, las bolas se les sacarán. — Que lindos! Me parece estar viendo ya las tripas de un emulo de Mazzini colgadas de un par de ganapas. Magnífico y civilizador espectáculo será eso.

Con la ya demasiado ruidosa cuestión internacional, su-ede lo mismo.

Todos sabemos que por divergencia de opiniones respecto a la solución del conflicto entre el representante del Poder Ejecutivo y el ministro de Relaciones Exteriores se produjo la renuncia de este último.

Pues bien, esto nada tiene de particular por que cosas parecidas suceden a menudo, pero un diario defensor del pueblo —según opina el director del mismo— con cuya opinión estoy completamente en desacuerdo, inclinó su embargo hacia la persona del primer magistrado, —encontrándose en esta emergencia, sin darse cuenta, o sin duda ofuscado por los acontecimientos, y no queriendo compartir a alguno de los señores opo, por ensalzar la conducta de ambos.

Se quiere más falta a juicio? A cualquiera se le ocurre, por torpe que sea, que en un caso semejante si se aprueba la conducta del uno, se reprocha la del otro, no pudiéndose por lo tanto estar a favor de los dos. — Esto es tan claro como la luz del día. — Me refiero al día; 300 parte de un año bisiesto: no confundir.

Ah! si estuviese aquí el director, ¿cuánto decir, el otro, el verdadero director, el patán de ese diario.

Peró, ¿y qué? Bm? Quizá fuese lo mismo.

Y con esto, caros amigos, estamos aviadados! Hagamos propaganda para que en este eminentemente libre y republicano se apruebe una ley *patrocinada* en la cual se por el pueblo, representado por la persona de un señor estudiante de derecho, que esto ya no va torciendo —pobre militar pasivo, ansioso de servir a la patria.

Y que, ¡cáscos no estamos en el siglo XX? Y el congreso de la Paz en la plaza.

Peró, de veras, hay momentos que uno se encuentra atacado de una especie de melancolía...

No debemos quejarnos todavía; tiempo habrá para ello.

Finalmente, solicito de ustedes me acompañen a gritar:

Viva la patria! viva la militarización! vivan los toros! viva la paz, y la guerra, y la pazza!

Vivaaaa! —

SINCEM ODRABEG.

La libertad

Saba del taller: su paso corto. Daba a su cuerpo libre armonía. Y el transcurso contemplaba absorto. Aquella flor de luz y de poesía.

La linda obrera que, en sus veinte años, Mostraba el germen de mujer heroica. Como muestra el botón en los pesúles. El esplendor de la entreabierta rosa.

Saba del taller en la aurora tierna. Tendido el cielo en arboles torcidos. De un sol de Octubre que entre nubes arde. Al dormirse en la noche de sus ojos.

Su andar ligero de elegancias lleno. Apresurado por el recuerdo. La santa madre, en el hogar sereno. Detrás de los cristales, esperando.

La obrera del taller, siempre explotada. En el salario, el libro y el vestido. Llévase a la madre de la infancia. El pan del Trabajo redimido.

Oyó las frases de lascivia ardiente. Oseguero vil de juventud dorada. Despreciodo al pasar, desferente. La cañilla del oro, entronizada.

Vibró en las lozas la elegante obrera. Del pescuorto el balcón en el muro. Mientras ornaba el hogar cabalero. Como una sánta con un rímulo de oro.

¿De qué pasa a mirar la que nos traigo. El libro azul de su poder florentino. Y con una frase, etico de su verbo. Explotada la dicha, con el mundo.

FRANCISCO C. ARATTA.

A la redacción de "La Protesta"

El este diario que se publica en esta ciudad y que se publica en la ciudad de Buenos Aires, se cometen tantas faltas que en la antigua oferta. La verdad es que esta época se publicaba en esta ciudad, que esta época se publicaba en esta ciudad, que esta época se publicaba en esta ciudad.

En un número del 13 del actual publica una correspondencia de Montevideo, en su sección Italiana, con una cantidad de insultos y falacias, falsos y malos resultados que son agitados y tomados en cuenta en una nota de Redacción que demuestra una villanía extrema, por cuanto se aceptan como verdicas una serie de *maximas* dichas contra el Centro Internacional de la Libertad.

Según las... de "La Protesta" que su co-

responsal en esta, Zanelli, se retractó de lo dicho en su carta delante de una buena cantidad de compañeros, y dignos ahora la señalada *Protesta* en que condiciones queda su redacción al sostener como buenas, las aseraciones hechas y no sostenidas por su autor.

Más, le advertimos, que sus insultos no nos llegan ni siquiera a rozar la epidermis de... con que así, continué en su compañía de difamación que nosotros nos retiramos de ella y de los correospostales que gritan en las columnas de los papeletos, y que en caso de apuro, ó de necesidad, disparan a su escondite.

Estos son los eternos gritos de redacción de cántina.

Tanto los jueces como los fiscales hacen todo lo posible, primero para retardar la causa, y luego para buscarlos pelos a las declaraciones de los testigos, dándoles los nombres, apelidos ó domicilio a la policía de investigaciones para que esta averigüe la vida de ellos, y como es de suponerse le basta cualquier cosa para reelazarlos como tales.

Eso no es administrar justicia, eso se llama prevaricar, arañando los ojos a la razón, y dando la libertad a los asesinos del pueblo, castigando a hombres íntegros y sanos que no quieren dejarse apalear por los esbirros de la policía.

Belleza de la República Uruguaya.



La velada del Centro Internacional

Ante una regular concurrencia, compuesta en su mayoría por elementos libertarios, y entre el cual se destacaba la presencia de muchas jóvenes y señoras, el cuadro filodramático «In Arte Libertas» en combinación con el «Orfeón Libertario», dió en la noche del 3 del corriente en el Centro Internacional, su anunciada velada a beneficio del Comité «Pro-Presos».

Los aficionados de la mencionada filodramática desempeñaron discretamente las obras anunciadas, merecieron los aplausos de la concurrencia.

También fué muy aplaudido el «Orfeón Libertario», que amenizó los intervalos ejecutando los himnos del repertorio revolucionario. En ausencia del ciudadano Leoncio Lasso de la Vega, que había sido designado por el comité «Pro-Presos» para hacer uso de la palabra en dicho acto, y que luego manifestó no haber podido asistir por otras atenciones de carácter improrrogable, ocupó el compañero P. Lorenzo, quien se concretó a dar a la concurrencia algunas explicaciones sobre la marcha del proceso instruido a los presos a raíz de los últimos acontecimientos, haciendo a la vez alusión al sumario instruido a la policía y a su digno jefe, el reyzeado G. West.

Al terminar el segundo acto, hizo uso de la palabra el compañero señor Balmelli, quien tuvo frases de enérgica condenación para los promotores del último disturbio habido, ha poco, en el mismo local, siendo interrumpido en el transcurso de su bien improvisada disertación, por los aplausos que le prodigaba la concurrencia.

La hija M. Bargas declaró un espléndida composición poética del conocido poeta Emilio Frugoni, en ese entonces encarcelado, haciéndose acreedora a una gran ovación.

Como se pide

Compañeros de Tribuna Libertaria!

Servios dar cabida en nuestro valiente periódico, a lo siguiente:

A los anarquistas de Suá América

Compañeros: Con el fin de contribuir con mi pequeño grano de arena en pro de la emancipación del proletariado y con objeto de extender la propaganda de los humanitarios principios del Neo-Malthusianismo anárquico hasta donde mis fuerzas, ya que no mi voluntad, alcancen, enviando las modestas publicaciones que con mis reducidos medios económicos logro publicar, por todo el mundo, ruego a los amigos tengan a bien darnme la dirección de algún compañero que resida en la República del Paraguay, Perú y Bolivia. Favor que agradeceré, nuestro compañero que os saludó y pronta R. S. os desale.

LUIS BULFPI.

Dirección: Salud y Fuerza, Plaza Comercial, 8. (Borne) Barcelona (España)

Electores

Si el programa es un cosmético para todos los rostros averiados. Es necesario que el programa un poco más allá de lo posible y que se trabaje el propio ambiente, enserdociendo, emborrajando, bestializando la soberanía electoral.

Para enserdocer, manda los filósofos; para emborrajor, los economistas; para bestializar, los teólogos.

Luego llega él (el candidato). C. El fondo está bien ideado. C. Llega y se sienta. Toma asiento entre el despotismo y la libertad, entre el dogma y el examen, entre el derecho nacional y la conquista, entre la omnipotencia y la responsabilidad popular y el hambre.

C. ¿Y a qué parte se dirige? S. A ninguna. La mira, las medita, las pondera, y... las mezcla todas, porque en estos tiempos malos, deben ser mixtos al gobierno y a las armas.

C. ¿También las alma? ¡Y como hará? S. La creación del alma mixta dada desde la invención del psicoísmo, le toman a Rusia varias porciones de misticismo, dos ó tres de naturalismo de Francia, otro tanto de positivismo de Londres, una cantidad infinitesimal del alma de Kant, y se mezclan tolas en el agua esterilizada del indiferentismo italiano. Desde el fondo de la casa se sobresaltan almas mixtas, el alma parlamentaria, es decir católica, alma liberal, servil, patriótica, egoísta, en resumen semejante a la... a vosotras, no, no, no.

C. ¿Que pintor molinos? A nosotros... veámos, ¿quién es tu candidato? S. Yo no delego mi personalidad, mi voluntad a nadie! Vosotros dadme la masa de Guino de Tacco y la lengua de Pedro Aretino, y yo daré mi voto a mí mismo.

JUAN BORTO (Levítan, acto 1.º)

¡Queñ dice indiferentismo italiano, dice el de todos los pueblos, de todas las naciones.

El atentado a la libertad individual.

EL CASO ISIDORO RENOLDE.

Tenemos en nuestro poder una extensa carta de un señor Antonio Faralli, guardia civil de la 4.ª sección que aprendió a nuestro camarada Renoldi la noche del 2.º de Agosto, después de haber estado testigo de la brutal agresión policial de que fue víctima.

De esta carta se desprende que su autor no sólo siempre un leal defensor del gobierno y del partido colorado, habiendo prestado servicio militar al dicho partido desde el año 1877, encontrándose por lo tanto en todas las revoluciones y motines que desde esa fecha se han producido, en la defensa de las instituciones. Esto no obstante cayó en desgracia después de la mencionada fecha 20 de Agosto por la razón de que no quiso obedecer al oficial Manuel Lázaro Cuñarro que le mandó ponerle las cadenas y apalear al ante dicho camarada.

Veán como escribe Faralli ese hecho: «verán los lectores cuales son las verdaderas causas de mi mal estado de baja después de un año y pico de servicio, ganándome el pan para mí y para mi familia. Debese saber que yo soy el agente que aprehendió al señor Isidoro Renoldi la noche de la conferencia en el Centro Internacional, y después que yo llevaba al señor Renoldi, desarmado y sin que este se resistiera, vino el oficial inspector Manuel Lázaro Cuñarro y le hizo colocar las cadenas y después que el infeliz estaba tendido lo castigó cobardemente con un bastón, ocasionándole una gran herida en la cabeza de la cual le manaba sangre en abundancia.

Esta declaración la hice delante del juez que entiendo en la causa, aunque fui interrogado por el 2.º comisario de la sección Hilario Molina, manifestandome que yo libera al juez que me había quien había lastimado a Renoldi, pero yo comprendiendo que con esto me hacia responsable del hecho, por cuanto había sido yo el que lo había prendido y no podía ser que no supiera que lo había lastimado.

Después de este suceso, y después de haber procedido lo más correctamente en mis funciones de guardia civil, el oficial Cuñarro me ha mandado amarrar a un poste por esa causa, se me ha perseguido a muerte, para buscarme una falta a fin de mandarme preso a la detentura. Pero tengan bien presente los administradores de la institución pública que tengo el deber de prestarle, tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra, como lo puedo comprobar con todos los jefes, comisarios y oficiales a cuyas órdenes estuve...»

Estas son las declaraciones que el guardia civil nos ha mandado por escrito, tanto en las declaraciones que hizo delante del juez 2.º comisario, declaraciones que ese juez desechó por el hecho de que el valiente Lázaro Cuñarro dijo que el tal Faralli era un «enemigo personal» y «valiente defensor» de los «declaraciones como la del mencionado ex-guardia civil hay otras pero resulta que a todas se las busca una causa misma cualquiera para desechárlas, por cuanto el juez no puede castigar al apaleador Cuñarro por el hecho de que éste está recomendado y apadrinado por el presidente Willman, como el mismo valiente Cuñarro lo ha dicho en el propio juzgado de instrucción de primer turno.

Y después se nos habla de justicia y de libertad.

Justicia

Para el humilde está mi mano amiga. Para el protervo mi antena hiriente. Al gobernante todas mis blasfemias. Y mi desprecio al despota imprudente.

Renor eterno a la canalla infame. Que la bolsa lleno con el trabajo. De los que hoy, ya gastados van paseando. Por entre la miseria sus andrajos.

Mis entusiasmos para el que comprende. Cual es la causa que engendro sus males. Mis simpatías para los rebeldes. Contra todas las crápulas sociales.

Mi sincera lealtad a los que un día. Una causa común los hizo hermanos. Para matar sin asco a los tiranos.

Mi maldición a todo el que claudica. Y sus ideales impiamente olvida. Mi imprección a todo el que reniega. Maldiciones son sin fin, al fratricida.

Mi razón y mi verbo para el grupo. Que lucha para un día ver colimada. Su pretensión igualitaria y justa. Colocando las clases niveladas.

Mis fuerzas y mi sangre para el núcleo. Que sintiendo la sed de las conquistas, Aló entre la opresión la gran bandera «Que cobija las bombas anarquistas».

OMAR VÁZQUEZ LERENA.

Centro Internacional

La conferencia del domingo

Como estaba anunciado, efectuóse en la noche del domingo próximo pasado en el Centro Internacional, la conferencia pública organizada por los elementos afines a la mencionada institución, a la cual asistió una numerosa concurrencia.

A la hora indicada, abrió el acto con una arenga revolucionaria el compañero Angel Falco, quien condenó lo que llamó funesta idea de militarizar a los ciudadanos de la república, anatematizando, de paso, la predica zoverera que viene haciendo la prensa del sincret con motivo del zarzando lo incidente internacional con la Argentina. incidente, dicho sea en honor a la verdad, que en nada perjudica a los trabajadores sin patria, y sin hogar, combuyendo su improvisada disertación lanzando la idea del paro general, si fuera posible, como el mejor medio de oponerse al servicio militar obligatorio.

La concurrencia aplaudió vivamente al orador y aprobó su propaganda antimilitarista. Acto concluido, hizo uso de la palabra el es-

¡Queñ dice indiferentismo italiano, dice el de todos los pueblos, de todas las naciones.